

Serie de prédicas sobre: La Armadura de Dios

El Calzado del Evangelio de la Paz I

Por Dorothee Haupt

Domingo 4 febrero 2007

Ef. 6:10-15 necesitamos ponernos la armadura de Dios para proclamar el evangelio de la paz. Aún cuando suenan discordantes los términos paz y armadura.

Lu. 24:46-47 predicar el arrepentimiento y el perdón de los pecados.

Isa. 21 las buenas nuevas respecto de lo que Cristo vino a hacer.

Los calzados son para proteger los pies contra escorpiones y serpientes y para caminar en terreno difícil.

Ez.12:11 Dios ordena poner calzado para un camino largo con luchas y guerras.

Ef. 6:15 la palabra “apresto” = disposición, denota que es algo difícil.

Ejemplo: esposa casada y convertida 20 años antes que su esposo, entonces son 20 años soportando y sufriendo el terreno difícil.

2Co. 6:4 estar dispuesto a pagar algo de sí mismo para decir “Jesús vive”, es decir, para anunciar el evangelio. Si se tiene algo bueno es obvio que queremos compartirlo con nosotros. Pues bien “JESÚS SALVÓ TU VIDA”

En Corea del Norte son asesinados los cristianos, aún así hay personas dispuestas a arriesgar su vida para contarles a otros sobre Jesús.

Ro. 8:35 Dios nos pregunta si estamos dispuestos a dar, si estamos dispuestos a caminar en terrenos difíciles. ¿Estamos dispuestos a ser diferentes a los otros?

Tenemos que tener algo que nos diferencie de los otros: Cristo en nosotros. Estos tienes que notarse. La gente va a seguirnos porque ven que es mejor ser cristiano. Las personas no convertidas esperan ver en nosotros que valió la pena ser cristiano.



Dios busca adoradores en espíritu y en verdad, pero también dice que busca obreros. Hay pocos obreros dispuestos a sufrir. Para esto se necesita del Espíritu Santo, ahí está el poder para vencer.

Lu. 24:49 necesitamos ser revestidos en el poder del Espíritu Santo.

Dt. 8:4 Moisés explica que los zapatos y ropas del pueblo de Israel nunca se gastaron en los 40 años en el desierto.

El Espíritu Santo todo lo hace y nos hace héroes de la fe. Jesús sólo nos pregunta: ¿estás dispuesto?

Is. 52:7 Que hermosos son los pies de los que llevan las buenas nuevas.

Este sería el testimonio de uno no converso: qué hermoso era aquel que vivía un cristianismo verdadero.

De esta forma otros pueden ser salvos.